

Camí de l'Aigua

Cataluña

Mercè Aniz i Montes
Directora Conservadora del Parque Nacional de
Aigüestortes i Estany de Sant Maurici

EL Camino Natural de l'Aigua discurre entre los municipios de Pont de Suert y La Vall de Boí, dos ayuntamientos que, junto con el de Vilaller, conforman la comarca de la Alta Ribagorza, situada en la parte más occidental de los Pirineos catalanes y en el límite con la comunidad de Aragón, a partir del que se extiende la comarca hermana de La Ribagorza.

La Vall de Boí es una de las puertas del Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. El parque nacional es una explosión de agua, con más de 450 lagos o ibones que le dan un carácter singular, derivado de la acción erosiva de los glaciares del Cuaternario, que excavaron los característicos valles escalonados de perfil en U. En las zonas de rellano de estos escalones es donde el agua serpentea y se desliza suavemente para formar las *aigüestortes*, aguas retorcidas, que dan nombre al parque. La Noguera de Tor, incluida en Red Natura 2000, y el propio parque nacional, dentro de la lista de humedales de importancia internacional, convenio Ramsar, nos dan idea del relevante patrimonio natural que nos han transmitido las generaciones precedentes. Nada mejor que seguir el Camino del Agua y, como hilo conductor, los aprovechamientos de esta misma para descubrir la historia de estas gentes ribereñas y, también, el fluir libre e inquieto de esas mismas aguas, en unos valles plagados de memoria y rincones apacibles.

El camino discurre desde la zona de aparcamiento y área recreativa de la Fuente de la Mena hasta el balneario de Caldes de Boí. Con una longitud de 28 kilómetros, es practicable durante todo el año, teniendo en cuenta que el tramo final puede encontrarse cubierto de nieve durante el periodo invernal, pues a pesar de alcanzar una cota relativamente baja (1.470 m) aparece rodeado de murallones graníticos de más de 3.000 m, como los picos de Comaloformo (3.033 m) y Besiberri (3.015 m). Es importante no olvidar los prismáticos durante el recorrido, ya que se pueden visualizar, lanzándose desde los riscos o sobrevolándolos, aves como el quebrantahuesos, el buitre leonado, el águila real, el busardo ratonero... La duración del recorrido varía entre 7 y 8 horas, dependiendo de las condiciones físicas de cada uno, pero se puede realizar por tramos, escogiendo cualquiera de las 7 etapas en que está definido, según la accesibilidad de cada una de ellas a la carre-

tera L-500 que recorre el fondo de valle, o podemos acercarnos a los pueblos por los caminos empedrados de las variantes.

El itinerario comienza junto a la confluencia del río Viu (o río de Malpàs) y la Noguera Ribargorzana, en una zona donde se observan las diferencias de nivel de agua en la cola del embalse de Escalles, en la carretera N-260. Cuando sus aguas están bajas, éstas permiten ver los restos del monasterio de Lavaix, cenobio de origen eremítico que se menciona como un nuevo asentamiento, con el nombre de Vilanova, en el año 848, no apareciendo con el actual hasta el siglo X. El lugar estaba en esta época especialmente protegido por los condes de Pallars y, por su situación, fue motivo de disputas con el condado de Ribagorza.

A la entrada de Pont de Suert nos encontramos con el Centro de Fauna Autóctona, antigua piscifactoría construida por ENHER para compensar los impactos producidos por el aprovechamiento hidroeléctrico en toda la cuenca. Ha cambiado su vocación inicial para ser el centro de recuperación de la nutria, dirigido a proyectos de reintroducción de la especie, de la que podemos detectar su presencia a través de los excrementos que deja sobre las rocas que sobresalen de las aguas y de los restos de sus comilonas primaverales en las aguas de Aigüestortes. Actualmente también participa en el proyecto de recuperación de las poblaciones de visón europeo. Parte de las instalaciones pueden ser visitadas y en ellas podemos observar a estas especies tan ligadas a los cursos de agua, junto con otras más comunes como cangrejos, ranas, patos, etc.

El Pont de Suert es la capital de la comarca, sede de los principales servicios y donde se perciben los cambios derivados de las emigraciones que produjeron las construcciones hidroeléctricas y el consiguiente abandono de los pueblos de media ladera. Con una iglesia moderna, en la que se aplicaron de forma



original y decorativa los logros arquitectónicos del hormigón de los años cincuenta del siglo pasado, en la localidad sobrevive la cofradía de San Sebastián, fundada después de unas pestes que diezmaron la población en el siglo xv, además de contar con un importante museo de arte sacro y con la Escuela Catalana de Deportes de Montaña.

Al alejarnos de la capital, recorreremos un pequeño tramo de la ruta trashumante que nacía en la comarca aragonesa de La Litera y que recibía a los pastores con sus rebaños de ovejas en su viaje hacia los pastos de verano de la Val d'Aran. Como ellos, nos adentramos en el valle de la Noguera de Tor, donde podemos realizar el primer descanso en la ermita del Remei, después de pasar por el pueblo abandonado de Castelló de Tor.

La ruta desciende a continuación hacia el embalse de Llesp; el primero que se construyó para apoyar a las obras de regulación de la cuenca de la Noguera Ribagorzana, en este caso, para abastecer de agua a la central hidroeléctrica de Pont de Suert. A la altura del pueblo de Coll, observamos los típicos prados de ribera, rodeados de chopos y álamos, dejando a nuestra espalda los bosques de roble y pino silvestres. A la entrada de dicha población, descubrimos la primera iglesia románica del valle, la iglesia de la Asunción, con unos sorprendentes sillares de piedra, los mejor tallados de toda la zona.

El conjunto de las ocho iglesias románicas del valle y la ermita de Sant Quirc de Durro forman parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad declarado por la Unesco en el año 2000. Sus características formales de la escuela lombarda, con frisos de arquillos ciegos y esbeltas torres, sus excepcionales pinturas murales, todo un hito del arte románico, y el hecho de haber llegado a nuestros días con los mismos usos para los que fueron diseñados estos edificios religiosos han facilitado su reconoci-

miento internacional. Seguramente, la iglesia más conocida sea la de Sant Climent de Taüll, la primera en ser declarada monumento histórico artístico, pero cada una de ellas posee algún elemento que la personaliza.

Tras cruzar el puente rojo sobre la Noguera de Tor, debajo de la presa, y después, la palanca colgante, llegamos a la zona de Els Arenals de Barruera, zona de recogida de los finos limos dejados por la erosión que han originado un sustrato idóneo para el desarrollo de las *salencas*, formaciones de sauces arbustivos que sirven de descanso a las aves migratorias. Levantando la vista, podemos observar sobre las rocas, desafiante al equilibrio, la iglesia de Santa María de Cardet, la única con una cripta subterránea. Cardet debe su nombre a la carlina (*Carlina acaulis*), el cardo que se coloca en las casas para protegerlas de las brujas y de los rayos, y que podemos encontrar sobre las puertas de todas ellas.

Los prados de siega, limitados por muros de piedra seca y setos vivos, en los que destaca la típica figura en forma de candelabro de los fresnos, podados durante generaciones, representan el paisaje creado por la actividad ganadera. Al poco, descubrimos el campanario de Santa Eulalia de Erill la Vall, un símbolo de la comarca. Esta iglesia no tenía pinturas sino un *Descendimiento* formado por diversas tallas de madera, obra del llamado Maestro de Erill. El pueblo recibe el nombre de la familia de los Erill, de origen teutón, que dominaron el valle en la Edad Media.

Las iglesias románicas están orientadas hacia el este y han quedado perfectamente alineados los campanarios de Sant Climent de Taüll, Sant Joan de Boí y Santa Eulalia de Erill. Aparte de vigilar los movimientos de personas en el fondo del valle, han dado origen a multitud de leyendas populares basadas en los amoríos de esos tres personajes.



en la página anterior

La torre campanario de la iglesia parroquial de Erill la Vall es un símbolo en la comarca



...
Vista de Erill la Vall, a la derecha,
y de Boí, a la izquierda, desde el
mirador de la Santeta

...
Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. Lleida. Catalunya

El Camino Natural de l'Aigua, en la Vall de Boí, es la antesala de este parque nacional pirenaico



Seguimos el camino hasta llegar a un mirador desde donde podemos observar los tres núcleos y asomarnos al pico del Aut, donde, desde el collado y por el Port de Gelada, se pasa a la *vall* de Barrabés. Al llegar al pueblo de Boí encontramos la iglesia de Sant Joan, la única en la que durante su rehabilitación se han recuperado parte de los revocos y las pinturas interiores y exteriores que, en origen, servían a modo de cómic para explicar los textos sagrados a los fieles. Sin duda, cuando fueron erigidas en los siglos XI y XII, estas iglesias no presentaban el aspecto actual. En ésta, además, el campanario es una construcción del siglo XIX que sustituye al primitivo, derruido a causa de un incendio.

Las iglesias se levantaban con rocas de la zona y el entorno del ábside de la iglesia de Sant Joan presenta todas las rocas que caracterizan al parque nacional. Junto a la iglesia encontramos las rocas aborregadas, culminadas recientemente con la imagen de un pastor y que formaban parte de la muralla; las pizarras negras del Silúrico en los tejados; los travertinos son utilizados en la decoración de los arcos y, en los sobrios muros, la corneana, el cuarzo, el pórfido, la caliza y la granodiorita, que los dotan de cierta policromía.

Todos los núcleos han conservado su estructura medieval, con las iglesias a las afueras, rodeadas por unos cementerios ajardinados que han sido utilizados durante generaciones. La única puerta de la muralla de Boí que se conserva es el Cobert de Quelet, que da acceso al casco antiguo y a la Casa de Simamet, centro de información y administrativo del parque. El edificio rehabilitado conserva su aspecto exterior, pero interiormente es funcional y uno de los pocos lugares donde se puede apreciar la potencia de la muralla que rodeaba el núcleo.

Abandonando el pueblo de Boí por el camino de la antigua ermita de Sant Pere, nos dirigimos al Pont de la Dolça para

coger el camino que nos llevará al balneario de Caldes. La vegetación cambia, comenzando a darnos sombra los abetos, las hayas y los túneles de boj, con numerosos laberintos abiertos por los jabalís. A mitad de camino y en el margen opuesto, nos encontraremos con la confluencia del barranco de Sant Nicolau, donde se encuentra la subterránea central hidroeléctrica de la Farga y la pista de entrada al parque nacional por la zona de Aigüestortes.

Las aguas de Caldes de Boí se llevan usando de forma terapéutica, al menos, desde el siglo I a. C., por parte de los romanos, incluido Julio César en su travesía de los Pirineos para reponerse de unas heridas. La presencia romana se ha constatado por los vestigios arqueológicos de unas termas, las monedas encontradas durante las construcciones de las presas, que se pueden ver en la iglesia de Santa Eulalia de Erill, y los restos de collares y abalorios de vidrio hallados en el camino del Portarro de Espot.

Las aguas, consideradas mineromedicinales, brotan de un total de 37 fuentes, *récord guinness* de los balnearios. La temperatura de cada una de las fuentes es diferente, oscilando entre 24 y 56° C. Se utilizan con finalidad terapéutica para tratar enfermedades cutáneas y de las vías respiratorias, así como el reumatismo y para paliar los dolores de la artritis.

Si todos estos rincones están llenos de agua saltarina, ésta es además una tierra de fuego. Todos los pueblos tienen en común la fiesta de las fallas que se celebraba originariamente la noche de San Juan, solsticio de verano, que unía las tradiciones paganas con las fiestas religiosas. Se inicia la bajada del fuego al pueblo desde el «faro», hoguera que se enciende justo antes de la puesta de sol, desde donde parte una «serpiente» hasta la plaza, donde el fuego purificador quemará nuestros deseos para el año próximo.